

Vestigios del pasado. 90 años de historia en el Val de Xálama

BEATRIZ MAESTRO MATEOS

Cronista Oficial de San Martín de Trevejo

beamesma@hotmail.com

RESUMEN

La historia del majestuoso Valle de Jálama, situado al noroeste de Extremadura, se ha visto condicionada desde tiempos pretéritos por su abrupta orografía, su estratégica situación fronteriza con el país vecino, y por las rudas condiciones de vida que el mundo rural ha sufrido desde tiempos inmemoriales. A través de este estudio, se pretende realizar un recorrido histórico sobre la evolución de las localidades que conforman este lugar, San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno, conocidos como os tres lugares, en la lengua particular que esta trinidad comparte. En los últimos noventa años, los cambios históricos acontecidos, han convertido a este lugar en un tapiz fuertemente tejido que decora una sociedad con características muy particulares, forjadas en la estrechez y en la perseverancia, en el desabrimiento y en la alacridad.

PALABRAS CLAVE: Dictadura, Valle de Jálama, franquismo, San Martín de Trevejo, Primo de Rivera, Democracia, República, Valverde del Fresno, Eljas, emigración, educación.

ABSTRACT

The history of the majestic Valley of Jálama, located northwest of Extremadura, has been conditioned from past times by its abrupt orography, its strategic border with the neighboring country, and the rough conditions of life that the rural world has suffered from times Immemorial Through this study, it is intended to carry out a historical tour on the evolution of the localities that make up this place, San Martín de Trevejo, Eljas and Valverde del Fresno, known as os tres lugares, in the particular language that this trinidad shares. In the last ninety years the historical changes that have taken place have turned this place into a strongly woven tapestry that decorates a society with very particular characteristics that have been forged in narrowness and perseverance, in openness and in alacrity.

KEYWORDS: Dictatorship, Valle de Jálama, Franquismo, San Martín de Trevejo, Primo de Rivera, Democracy, Republic, Valverde del Fresno, Eljas, emigration, education.

INTRODUCCIÓN

La historia de los últimos noventa años transcurridos en el Vál de Xálima o Valle de Jálama, podría ser análoga a la de cualquier lugar de Extremadura. Sin embargo, gracias al aislamiento geográfico del valle y a la estratégica circunstancia rayana que posee, ha sido posible la creación de una sociedad única nutrida de diferentes influjos (castellanos, portugueses y extremeños) que conserva en su integridad la bucólica de su alma: *a fala*. Esta lengua, practicada desde tiempos inmemoriales, ha permitido a los habitantes de este boscoso valle comunicarse y perpetuarse en un pasado áspero y congénito, pero también en un presente fructuoso y admirado.

Los agitados cambios sociales, económicos y políticos vividos en nuestro país en el periodo de tiempo ya mencionado, obligaron a los habitantes de Valverde del freso, Eljas y San Martín de Trevejo a adquirir la capacidad de adaptarse rápidamente a los efímeros cambios que desde hace noventa años enardecen nuestra cotidianidad. Debido a que las mentalidades evolucionan con demora con respecto a los procesos históricos, debemos descifrar la ardua tarea que los moradores de os *tres lugares* soportaron en los últimos tiempos.

Desde el final de la dictadura del general Primo de Rivera, hasta el asentamiento definitivo de la democracia actual, transcurren varias crisis económicas y una guerra civil, que dejarán fuertemente marcada a una población donde, en la mayoría de las ocasiones, verá la emigración como única salida a sus frustraciones. El recorrido histórico que se hace en este estudio pretende sumergir al lector no solo en los cambios políticos, sociales y económicos acontecidos, sino en la menudencia y en lo ordinario de unas gentes que culminan estos noventa años de historia con la toma de conciencia del tesoro cultural y natural que poseen.

I. FINALES DE LOS AÑOS 20 EN OS TRES LUGARIS

La Extremadura anterior a la tercera década del siglo XX era una comunidad de *velas* y *candiles*¹. Mientras en el resto de España se había extendido el uso de la bombilla en los hogares, en Extremadura el candil continuaba proyectando lóbregas sombras en dormitorios y salas. La Sierra de Gata, y en especial,

¹ CHAMORRO VÍCTOR (1983): *Historia de Extremadura IV. Desterrada. De 1900 a la Dictadura de Primo de Rivera*. Cabe-Cardé S.A., Valladolid.

el Valle de Jálama (*Val de Xálima en a fala*), no serán una excepción. En las tradicionales fachadas de entramado que definían las construcciones típicas de Valverde del Fresno, Eljas y San Martín de Trevejo, de las cuales actualmente se conservan con exclusividad en esta última villa, sobresalía un tímido soporte donde sus vecinos colocaban un candil, para alumbrar las enlutadas calles que durante la noche los vecinos debían transitar con motivo de festividad religiosa o procesión.

Esta situación de rezago será consecuencia del hito producido en el proceso de aumento de las dificultades del mundo obrero. El bracero constituía la clase más numerosa de trabajadores del campo, cuando no había labores por realizar, gobernaba los aperos de labranza, recogía setas, y pasaba tiempo en la taberna. El campesino que tenía la suerte de ser dueño de alguna tierra en el *Val de Xálima* era autárquico: recolectaba higos secos, fabricaba su propio aceite, colgaba uvas del techo que comían durante todo el invierno, y las mujeres fabricaban su propio jabón de sosa. El cerdo, animal por excelencia de los habitantes de la zona, simbolizaba una despensa mediante la cual familias enteras podían abastecerse a lo largo de todo el año.

Por otra parte, la escasa industrialización de la comarca se debía, a su vez, a un exceso de riqueza natural, insuficiente densidad de población, una educación defectuosa y despreocupación política. Este hecho, se encuentra íntimamente ligado al fomento de la industrialización en zonas estratégicas de larga tradición industrial en detrimento de otras zonas, encontrándose Extremadura entre las más perjudicadas. El resultado de todo ello, será la infravaloración de regiones enteras donde, en consecuencia, la Sierra de Gata se verá convertida en abastecedora de materias primas que se transformarán lejos de su lugar de origen. En San Martín de Trevejo se contaba en el año 1929 con dos molinos de aceite, antiguos y precarios, propiedad de D^a Carmela Merino, viuda de Agero, una de las personalidades de la villa por aquel entonces².

Bajo los últimos años de la dictadura de Primo de Rivera, concluyó un proceso de modernización de España en cuanto a infraestructuras se refiere. Como es bien sabido, todo dictador que se justiprecie a sí mismo centrará sus esfuerzos en acrecentar su figura mediante el desarrollo de construcciones en el país. En 1929 España contaba con las mejores carreteras de Europa, hecho

² Diario *El Heraldo de Madrid*. 21-9-1929, p. 14.

que no había ocurrido jamás desde la época del Imperio Romano. Miles de kilómetros de vías fueron construidos en el país pasando prácticamente desapercibidas en el Val de Xálima, donde el estado de las ya existentes era sumamente precario y dificultaba las comunicaciones entre localidades. Del mismo modo ocurría con las construcciones ferroviarias, sin las cuales los habitantes se encontraban condenados al aislamiento forzoso en el que subsistían, consecuencia de la variación de un proyecto inicial que proponía a la comarca de la Sierra de Gata como situación estratégica para el trazado férreo de Madrid a Portugal, el cual de haberse llevado a cabo, hubiese supuesto incalculables beneficios para la zona.

No serán éstas las únicas influencias de la gestión del gobierno de Primo Rivera en el valle, el Somatén, uno de los principales instrumentos políticos que sirvió para llevar a cabo los planes del dictador, se entendía como una prolongación del ejército en la vida civil y como un vehículo para organizar a los adeptos al nuevo sistema. El hidalgo municipio de San Martín de Trevejo contaba no sólo con su propio somatén, sino con su propio estandarte, regalo de los marqueses de Rifés. El obsequio estaba compuesto por oro, plata y seda, y poseía la heráldica de la encomienda de Torre la Mata. Este somatén estaba integrado casi por la totalidad de los vecinos acomodados de la localidad, presentes en el solemne acto de entrega del estandarte en medio de una ceremonia donde la marquesa, elegantemente ataviada, fue la madrina del mismo. Todos los vecinos acudieron aquel día al evento, el cual comenzó frente a la casa de los señores de Ojesto y prosiguió en la Iglesia parroquial de la villa³.

La conflictividad social, como consecuencia de un ambiente de brutalidad generalizada, y la miseria, unida a la insuficiencia de subsanación de las necesidades más básicas, provocará un vil clima de convivencia entre vecinos. El resultado de los altos índices de violencia y alcoholismo existentes eran los fuertes encontronazos que se producían entre moradores o, incluso, entre miembros de la misma familia. En el año 1927 se produjo en San Martín un enfrentamiento entre dos jóvenes de dieciséis y diecisiete años, Jesús Martín y Julián Gordillo respectivamente, el cual tuvo su desenlace final durante un baile público celebrado en la localidad, donde el segundo, por recomendación de su madre, terminó con la vida del primero de una enorme cuchillada en el cuello⁴.

³ *Diario de la Provincia de Cáceres*. Año I Número 61. 10- 11-1926.

⁴ *Diario La Libertad* (Madrid. 1919). 16-9-1927, p. 3.

Tan solo un año después, en otro baile que se celebraba en uno de los locales existentes en la misma villa, riñeron otros dos mozos, menores ambos de 21 años. El padre de uno ellos, Claudio Sánchez, se presentó en el local con el fin de evitar que la conflagración pasase a mayores, sin embargo, esta concluyó con la muerte del susodicho⁵.

En este contexto de ardua existencia, no era de extrañar que la educación de los hijos no se tomase en cuenta y en consecuencia, la comarca de la Sierra de Gata, custodiase una de las mayores tasas de analfabetismo de la región. Los infantes aprendían a leer con dificultad y escribían fatigosamente su propio nombre, siendo alejados definitivamente de la escuela a la temprana edad de nueve o diez años, cuando ya tenían la suficiente capacidad para cuidar cerdos. El índice de analfabetismo de San Martín de Trevejo se encontraba en torno al 57%, siendo una cifra intermedia con respecto al resto de villas colindantes, entre las cuales Trevejo y Eljas contaban con un 75,5% y un 72,32% de analfabetos respectivamente, los índices más altos de la Sierra de Gata⁶.

Sin embargo, la vocación de algunos de los maestros existentes en la zona desembocó en arduos intentos para la creación de un círculo de estudios pedagógico en el partido de Hoyos. Diez maestros y tres maestras, procedentes estas últimas de Eljas, Valverde del Fresno y Hoyos, lucharán por conseguir llevar a cabo en esta zona la regeneración pedagógica que en tiempos anteriores había tenido lugar en el resto de la provincia de Cáceres. El objetivo era dividir el partido en cuatro secciones, componiendo la última de ellas las localidades de Cilleros, Trevejo, Villamiel, San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde⁷. Tras las buenas voluntades iniciales, los maestros mostraron su descontento al sentirse desprotegidos y olvidados por las autoridades, sin embargo, dejaron constatado en el tiempo el sentir de su perpetua fidelidad a la solemne promesa que habían dispuesto de conseguir “*una patria culta y honrada*”. Las reuniones del círculo de maestros de toda la Sierra de Gata continuaron produciéndose, organizadas fundamentalmente por los maestros de Eljas y

⁵ Diario *La Voz*, año IX, N° 2351, 3-5-1928.

⁶ RODRÍGUEZ ARROYO, J.C.: *II República, movimiento obrero y represión franquista en Sierra de Gata, 1931-1939*. Grupo de estudio de Historia Contemporánea de Extremadura.

⁷ *Diario de la Provincia de Cáceres*. Año IV. Número 828, 6-5-1929.

Hoyos, quienes fomentaban incansablemente este espíritu renovador pedagógico entre el magisterio rural. Uno de los inconvenientes y barreras que encontraron desde un primer momento fue el precario estado de las infraestructuras ya mencionadas anteriormente, las cuales les hacían lamentarse constantemente del esfuerzo que realizaban viajando por esas tortuosas calzadas. Las voluntades realizadas tuvieron su recompensa, el día 3 de octubre de 1929 comenzó a funcionar una nueva escuela en la localidad de Perales⁸, dotada de modernas infraestructuras. Éste sería tan solo el comienzo de un importante proceso reformador educativo que sería llevado a cabo en la zona.

En medio de todo este panorama de escabrosa subsistencia, se robustecieron las tensiones políticas manifestadas en constantes campañas electorales, mientras, el pueblo, en su devenir cotidiano de la dura existencia, se divertía sarcásticamente a costa del señorial político. Así ocurrió en la prensa cacereña, donde se hizo pública la presencia en la ciudad de un joven diputado procedente de San Martín de Trevejo:

Es un joven ejemplar
Que nos ha venido a honrar
de San Martín de Trevejo
y su cara es un espejo
de una torta del casar⁹

En definitiva, el Valle de Jálama llegará a los años 30 a caballo entre el hambre y la miseria, entre el silencio y el júbilo de una tierra rica, pero mal usufructuada.

⁸ *Diario de la Provincia de Cáceres*. Año IV. Número 695, 15-10- 1929.

⁹ CHAMORRO, Víctor (1983): *Historia de Extremadura IV. Desterrada. De 1900 a la Dictadura de Primo de Rivera*. Cabe-Cardé S.A, Valladolid.

II. LA II REPÚBLICA Y LOS ESTRAGOS DE LA GUERRA CIVIL

Nuevos vientos se revelarán en el año 1931, hálitos de cambio y vanguardia. La República llegará en medio de una crisis mundial, heredando numerosos problemas de épocas anteriores. En un tiempo donde la comarca de la Sierra de Gata era una de las zonas más deprimidas de España, se hallaba la demografía de esta tierra por encima de la media de la provincia de Cáceres. La conflictividad social, el paro y el analfabetismo eran los principales problemas que hostigaban el Val de Xálima, sin olvidarnos del agravante del hambre. Para hacernos una idea, San Martín de Trevejo contaba en el año 1930 con unos 1688 habitantes, de los cuales prácticamente en su totalidad se dedicaban a la agricultura y la ganadería, oficios a los cuales se veían ligados las altas tasas de desempleo existentes, fundamentalmente, por el exceso de mano de obra poco cualificada. De igual modo ocurría en Valverde del Fresno, sus 3250 habitantes sufrían el problema de un paro endémico que transformó el mercado laboral en un mercado conflictivo. Por su parte, los 1719 vecinos de Eljas se encontraban en una situación similar.

Todo este contexto social provocó que la violencia de épocas anteriores continuase vigente en una población víctima de su tiempo, con la particularidad de que los conflictos vecinales tenían ahora un cariz político. Los actos violentos podían desencadenarse por cualquier asunto banal: un tropezón al doblar la esquina o el arranque de un cartel colocado en un muro¹⁰. En Valverde del Fresno, por su condición de frontera permanente, trasiego de pueblos y mezcla de sangres, tendrá lugar una serie de conflictos basados en agresiones y amenazas a vecinos portugueses que eran contratados por patronos de esta localidad. Mujeres y hombres moradores de esta villa, empleaban una serie de instrumentos triviales como palos y piedras para ahuyentar a los trabajadores del país vecino al considerar que éstos les quitaban el trabajo¹¹. En ocasiones, este tipo de crimen entre valverdeños y portugueses tenía un desenlace trágico: el 16 de diciembre del año 1931, un joven, Narciso Ramos, fue insultado y agredido a la salida de una taberna de esta localidad por Florentino

¹⁰ Jackson, G. (1987): *La República española y la Guerra Civil. (1931-1939)*. Barcelona, Orbis.

¹¹ CHAVES PALACIOS, J. (2000): *Violencia política y conflictividad social en Extremadura. Cáceres en 1936*. Diputación Provincial de Badajoz. Departamento de Publicaciones.

Lucas, portugués. Narciso huyó a su domicilio dando cuenta a su padre de lo que había ocurrido, y éste salió al encuentro del portugués y otros dos amigos del mismo. El grupo de jóvenes asestó cinco puñaladas al hombre, que pudo sobrevivir gracias a la aparición de otro hijo suyo armado con una escopeta¹². Este suceso tenía su origen en antiguos resentimientos familiares. En el municipio de San Martín de Trevejo, los conflictos adquirieron un carácter singular entre patronos y obreros, a la par que se producían rivalidades entre terratenientes con motivo del repartimiento de los trabajadores desempleados.

Sin embargo, no todo eran pesares y desgracias en el arbolado Valle de Jálama. En ocasiones, se producían algunos acontecimientos que llenaban de júbilo a toda la vecindad. En Valverde del Fresno concretamente, se produjo en el año 1930 un evento que sembró hilaridades y expectación a todos los habitantes del lugar. Indalecio Quiroga, de veintiún años, tras ocupar bastante tiempo deambulando por la casa de una señora de avanzada edad, pelo blanco, y fama de adinerada, logró que se formalizase su relación mediante el matrimonio, acompañado del natural regocijo de todo el vecindario. Debido a que gentes de su rango social no podían quedarse en el pueblo a disfrutar de su luna de miel, partieron en tren hacia Madrid. Los valverdeños en masa acudieron a despedir a los recién casados, que se hospedaron en un hotel de la plaza de Santa Bárbara. Nada más acomodarse, el joven decidió pasar su noche de bodas con un amigo recorriéndose los cabarets madrileños y descubriendo ese nuevo mundo de estridente música y champán que discurría por las calles madrileñas. La elevada factura de toda una noche de regocijo recayó sobre la desdichada mujer, que de necia no tenía nada, y se negó a abonar el importe de la misma. El resultado fue la frustración de las aspiraciones de Indalecio, quien comprobó tras ser arrestado y conducido al calabozo por la Guardia Civil, que no conseguiría llevar una vida de disipación a costa de sus conquistas amorosas¹³.

Para intentar solucionar el problema del desempleo, y contentar tanto a parados como patronos, se incentivó la creación de puestos de empleo a través de la proyección de obras públicas. En ocasiones, se procuraba hacer un gesto de confraternidad con los desempleados de las poblaciones vecinas por parte de la villa que llevaba a cabo alguno de estos proyectos, por ello, el alcalde de

¹² *Diario Ahora* (Madrid). 17-12-1931, p. 19.

¹³ *Diario El Liberal* (Madrid. 1879). 3-12-1930, p. 2.

San Martín de Trevejo propuso al de Valverde del Fresno la contratación de los habitantes parados de su localidad para la construcción de una nueva carretera Valverde del Fresno-Portugal¹⁴. Por otro lado, aquellos que tenían la oportunidad de trabajar en el campo, sufrían el castigo de soportar unos salarios medios muy bajos, así, el sueldo del bracero serragatino en el año 1933 oscilaba la cantidad de 2,75 pesetas en el municipio de Eljas y 3 pesetas en Valverde del Fresno y San Martín de Trevejo¹⁵.

Dignos de mención fueron los esfuerzos sanitarios que la República llevó a cabo en el Valle de Jálama. En el primer año de vigencia de la misma, se promocionaron significativos trabajos sanitarios de amplitud nacional, siendo la Sierra de Gata una gran beneficiada de este necesario proyecto. La campaña contra la tuberculosis fue uno de los focos principales de esta obra sanitaria, la cual siguió una serie de exitosas normas administrativas similares a las que habían sido llevadas a cabo en otros países europeos. Este plan consistía en la creación de una sección de tuberculosis, el cual situó a San Martín de Trevejo en una de las localidades españolas más auxiliadas por este renovador propósito. En dicha villa se instaló en el año 1932 un preventorio infantil antituberculoso en un histórico convento situado a quinientos metros de la villa, que hasta entonces se encontraba ocupado por jesuitas portuguesas. Con la proclamación de la II República los bienes de esta orden fueron incautados y se destinó dicho convento a este noble fin¹⁶. El gobierno republicano se preocupó, asimismo, por elevar el nivel científico médicosanitario del país, encontrándose entre sus programas la creación de un Consejo Superior de Investigaciones Sanitarias y la incorporación de la dirección del Instituto Nacional del Cáncer, con el fin de continuar aminorando los niveles de mortalidad de la época.

Otra de las atinadas medidas sanitarias que la República ejecutó en el Valle de Xálama fue declarar oficialmente la existencia de la viruela ovina el 22 de noviembre del año 1934, en los términos de Eljas y San Martín de Trevejo. Se declaró zona infectada la totalidad de estos dos municipios junto con la localidad vecina de Villamiel. Asimismo, se calificaron de sospechosas las villas colindantes (Valverde del Fresno, Acebo, Trevejo, Hoyos y Cilleros). Las medi-

¹⁴ RODRÍGUEZ ARROYO, J.C. (2010): *Movimiento obrero y represión franquista en Sierra de Gata (1931-1936)*. Muñoz Moya, Editores Extremeños.

¹⁵ *Boletín Oficial de la Provincia de Cáceres*, nº 45, 22-02-1933.

¹⁶ *Diario Luz* (Madrid). 15-4-1932, p. 10.

das que fueron dictaminadas para la inmunización de los tres municipios totalmente infectados fueron: aislamiento riguroso de los enfermos y empadronamiento y marca de los sospechosos; prohibición absoluta de celebrar ferias y mercados en las zonas infectadas y sospechosas, así como la venta y transporte de los animales ovinos o caprinos que hayan convivido con los infectados; por último, las pieles de los animales muertos de viruela no serían aprovechadas sin una previa desinfección¹⁷. En el municipio de Eljas no se declarará extinguida esta plaga hasta el 22 de febrero de 1935¹⁸. Valverde del Fresno sufrió también su particular epidemia que supuso la ruina de muchos de sus habitantes. El 24 de mayo de 1935 se declaró a la localidad como zona totalmente infectada por la peste porcina, proponiendo el Gobierno como medida obligatoria la destrucción por cremación de los animales que muriesen por la enfermedad¹⁹.

Con respecto a la educación, son bien conocidos los esfuerzos que el gobierno republicano llevó a cabo por conseguir una patria culta y formada a través de una laboriosa reforma educativa. La tasa de analfabetismo en más de la mitad de las poblaciones serragatinas era superior al cincuenta por ciento, por ende, la administración se centró en la creación de centros de primera enseñanza en todas las localidades que carecían de ellos. Gracias a ello, en 1935 se dictaminó la creación de nuevos edificios escolares en San Martín de Trevejo²⁰. Debido al grado de compromiso del colectivo de maestros de primera enseñanza con los valores republicanos y, por tanto, con la laicidad del estado y de la universalización de la educación, éstos se convirtieron desde el primer instante en el grupo de profesionales que sufrieron en mayor medida los efectos de la represión de las fuerzas sublevadas²¹. Pedro Rivero Ramos, maestro de San Martín de Trevejo, fue fusilado en 1937, asimismo, en Valverde del Fresno fueron depurados Enrique González Obregón y Vicenta González Llano.

¹⁷ *Boletín Oficial de la Provincia de Cáceres*, N° 279, 27-11-1934.

¹⁸ *Boletín Oficial de la Provincia de Cáceres*, N°47, 26-2-1935.

¹⁹ *Boletín oficial de la provincia de Cáceres*: N° 124. 30-5- 1935.

²⁰ *Diario La Voz* (Madrid). 29-11-1935, pp. 3.

²¹ RODRÍGUEZ ARROYO, J.C. (2010): *Movimiento obrero y represión franquista en Sierra de Gata (1931-1936)*. Muñoz Moya, Editores Extremeños.

Como era natural, el devenir político del Val de Xálima, y de la Sierra de Gata en general, sería un claro reflejo de la inestable situación política que se vivía a nivel nacional. Con respecto a los actos políticos, cabe decir que serían numerosos desde los primeros momentos de instauración de la República, siendo los de orientación derechista minoritarios en un primer momento, para posteriormente aumentar su sucesión en el tiempo. En estas campañas protagonizadas por los partidos de derecha destacó notablemente el terrateniente Víctor Berjano Gómez, integrante de la CEDA y procedente de San Martín de Trevejo²². Un ambiente enrarecido comenzó a gestarse desde el año 1935, donde los extremistas, tanto de derechas como de izquierdas, mostraron su lado más radical.

El perfil conservador que se daba en la mayoría de las poblaciones de la Sierra de Gata fue uno de los motivos que favoreció el rápido control de todas estas localidades por parte de los sublevados. A partir del mes de julio del año 1936, comenzarán a producirse las primeras defunciones por agujeros políticos. Los falangistas locales abordaron a los convecinos que se encontraban refugiados en la sierra y en Portugal. Los detenidos fueron trasladados en su gran mayoría a la prisión de Coria, donde la falta de higiene y las condiciones de vida infrahumanas provocaban en los reclusos una serie de enfermedades infecciosas que se propagaban rápidamente. Estas detenciones solían tener un triste desenlace para la mayoría de los detenidos: el fusilamiento sobre el puente de Alconétar.

²² MAESTRO MATEOS, B. (2015): *San Martín de Trevejo: historia de una villa olvidada (1930-1939)*. Asociación Cultural Coloquios Históricos de Extremadura. XLIII Coloquios Históricos de Extremadura.



Fig. 1: Víctor Berjano encabezando la campaña electoral en Cáceres.

FUENTE: Periódico ABC, 16- XI-1933. Página 6.

Todos estos acontecimientos permitían prever el inicio de una brutal y sanguinaria represión, basada en acusaciones que los propios moradores del valle llevaban a cabo contra sus vecinos sometidos bajo una histeria colectiva de sospecha comunista. Los días posteriores al alzamiento, los sublevados se propusieron la rápida expansión por toda la provincia cacereña. El bando sublevado contaba, además, con la colaboración portuguesa mediante el estricto control de los republicanos que procuraban atravesar los puestos fronterizos. El Val de Xálima se encontró organizado desde un primer momento por los sublevados y sus dinámicas de disposición, de este modo, la zona se vio beneficiada de los fondos de Auxilio Social. El “Día del Plato Único” y “Día Sin Postre”.

Los habitantes de San Martín de Trejejo se encontraban divididos en el padrón en el “Día del Plato único” y “Día Sin Postre” del uno de septiembre de

1939 en dos sectores o secciones: un sector norte que contaba con 84 vecinos, y un sector sur compuesto por 65 vecinos²³.

El papel de la mujer en toda la nueva maquinaria organizativa de los sublevados fue fundamental en la comarca. En el año 1938 la Falange Española de las JONS contaba en la localidad de Eljas y Acebo con dos importantes féminas dirigentes: Marcelina Barroso y Aurelia Sánchez, respectivamente. El Jefe Provincial de la Falange Cacerense, el camarada Luna, describía el notable cambio físico y anímico que estas mujeres, entregadas a la causa sublevada, habían experimentado desde que se dedicaban a estos quehaceres: *“las muchachas han sufrido un cambio notable, que se les nota extraordinariamente en el rostro, que ha tomado ese color sano, tostado, que dan los aires puros de la sierra. Todas han aumentado de peso y dan muestras de un magnífico espíritu. Remueven los pueblos a su paso”*²⁴.

El servicio de Auxilio a Poblaciones Liberadas, creado con el fin de suministrar víveres a las poblaciones de las ciudades conquistadas por las tropas franquistas, no se desarrolló en la zona hasta el año 1939, con motivo de la liberación de Barcelona. Los vecinos de San Martín de Trevejo contribuyeron a la causa a través de donativos en efectivo y en especies en un primer momento, para posteriormente aportar únicamente ayudas en metálico²⁵. Los donativos más destacados (tanto en metálico como en especies) corresponden en su totalidad a las familias más pudientes del municipio: los terratenientes. El Resto de la población aportaba lo que buenamente podía, oscilando dicha cantidad entre las 0'20 pst. y 0'50 pst. generalmente²⁶.

²³ Archivo Histórico Provincial de Cáceres. Expediente: Padrón del Día del Plato Único y Sin Postre (1939). Sección Beneficencia. B/A/267.

²⁴ *La Falange, Diario de la tarde. Órgano en Extremadura de Falange Española de las J.O.N.S* - Año III N.º. 202. 11-7 -1938.

²⁵ AHP de Cáceres, Expediente: *Ayuda a las Poblaciones Liberadas, 1939*. Sección Beneficencia, B/A/420.

²⁶ AHP de Cáceres, Expediente: *Ayuda a las Poblaciones Liberadas, 1939*. Sección Beneficencia, B/A/420.

Cuadro nº. 1. Donativos en metálico de suscriptores como ayuda a las poblaciones liberadas.

Día y año	28 enero 1939	29 enero 1939	30 enero 1939	31 enero 1939	21 febrero 1939
Número de vecinos suscritos al donativo	x	95	59	39	239
Cantidad total recaudada	562'50 pst.	209'25 pst.	185'50 pst.	449'65 pst.	1512'90 pst.
Principales contribuciones	Santos Agero Merino: 100 pst.	Ángeles Peralta: 40 pst.	Ángel Gil Jorge: 60 pst.	Carlos de Ojesto y Godínez de Paz: 300 pst.	Carlos de Ojesto y Godínez de Paz: 300 pst. Juan Delgado Berjano: 100 pst.

FUENTE: Elaboración propia a partir de AHP de Cáceres, Expediente: *Ayuda a las Poblaciones Liberadas, 1939*. Sección Beneficencia, B/A/420.

A pesar de los mecanismos ideados para que prosperase la precaria situación que la guerra había propiciado, la realidad fue que el hambre y la miseria se prolongaron en la comarca de la Sierra de Gata hasta convertirla en una zona aún más deprimida si cabe. Por otro lado, los numerosos fusilamientos y las víctimas en combate de ambos bandos desembocaron en un elevado número de pérdidas humanas entre la población del Valle de Jálama.

III. EL VAL DE XÁLIMA BAJO EL MANDO DEL CAUDILLO

Concluida la Guerra Civil, los vencedores consideraron que era imprescindible la restauración de la normalidad de la tradición española. Su primordial objetivo sería encaminar la sociedad y transformar toda una política, para ello, sería preciso negar el mensaje intelectual y político impropio de la República mediante la censura y la represión de un pueblo que, según ellos, se había corrompido por completo. Mientras la renta per cápita descendía desde el año 1940, los productos más básicos experimentaban una descomunal subida, en especial el pan. El hambre comenzaba a cobrarse vidas, y los jornaleros disputaban las bellotas a las piaras de cerdos. No había pan, pero había paz: en los cementerios, en las cárceles, en los campos de prisioneros²⁷.

²⁷ CHAMORRO, Víctor (1983): *Historia de Extremadura VI. Prosternada. De 1940 a 1970*. Cabe-Cardé S.A, Valladolid.

El paro se convirtió en una plaga, y los obreros a penas disponían de dinero para comprar productos básicos. Comenzó a popularizarse aún más una actividad en el Valle de Xálima propia de lugares fronterizos, el contrabando. Condenados a recorrer los caminos de noche, fomentando el mercado negro y las ventas de estraperlo, el contrabandista, solo o en grupos reducidos con mochilas cargadas, esquivaba los puestos de la Guardia Civil existentes en Valverde del Fresno y Eljas destinados a la represión del contrabando. Entre las rutas destacadas por los contrabandistas estaban “*El corral de Fidalgo*” y “*La Eriña*”, situadas en Valverde del Fresno. Altos funcionarios y falangistas se enriquecieron con estos flujos de productos procedentes del país vecino, mientras las clases humildes pagaron la ilegalidad de sus actividades con severas multas e, incluso, con la cárcel.



Fig.2: Vecinos de Valverde del Fresno durante la Guerra Civil.

FUENTE: álbum familiar

Agustina Martín Galván, de 49 años, casada, junto a su familiar Eulalia Martín López, de 43 años, vecinas ambas de Eljas, fueron detenidas en el año 1944 cuando descubrieron que en sus comercios vendían productos de estraperlo procedentes del mercado negro. A ambas se les incautaron los géneros encontrados, les prohibieron el ejercicio de su actividad durante tres meses y les impusieron una multa de dos mil pesetas a cada una. Debido a que estas mujeres no abonaron la cantidad citada, se aprobó para ambas ingresar en prisión, en la cárcel de mujeres correspondiente, para cumplir una pena de un día de prisión por cada diez pesetas que no habían pagado. Al conocer su sentencia, ambas mujeres se dieron a la fuga, desconociendo las autoridades su paradero y dictando la orden de busca y captura²⁸.

Otro de los oficios populares de la comarca de la Sierra de Gata, el cual se encuentra actualmente evaporado, es “el piconero”, un oficio del campo, que puede resumirse en fabricante del carbón vegetal clásico de los braseros. Para su elaboración se requería una gran especialización. El piconero cortaba leña verde, normalmente de jara. Hacía gravillas que amontonaba cuidadosamente hasta agrupar unos cuarenta kilos, y, posteriormente, le prendía fuego. El truco de un buen cisco estaba en controlar la combustión, por lo que se era preciso ir salpicando la leña con agua para finalmente dejar enfriar el rescoldo²⁹.

Entrados los años cincuenta, el sector primario suponía el 69,31% de la población activa de Extremadura, mientras que el sector secundario era practicado por un 16,39%³⁰. La aglutinación de los terrenos agrícolas en manos de los grandes terratenientes suponía una situación de control sobre los criados y jornaleros, entre quienes la idea de huelga general se había postergado a un lejano recuerdo. Los amos y señores del Valle de Jálama eran no sólo terratenientes, sino también poseedores de fábricas de aceite. Una España dividida entre la abundancia y la indigencia comenzaba a cobrar forma. Don Santos Robledo Carrasco, vecino de Valverde del Fresno, fue uno de los pocos que tuvieron el privilegio de solicitar autorización para ampliar una fábrica de extracción de aceite de orujo situada en dicha villa, para ello, instaló cuatro

²⁸ *Boletín oficial de la provincia de Cáceres*, N° 154. 10-6- 1944, p. 2.

²⁹ VILA-SAN-JUAN, J.L. (1984): *La vida cotidiana en España durante la dictadura de Primo de Rivera*. Editorial Argos Vergara, S.A. Barcelona.

³⁰ CHAMORRO, Víctor (1983): *Historia de Extremadura VI. Prosternada. De 1940 a1970*. Cabe-Cardé S.A., Valladolid.

extractores de 2,50 metros de altura por 1,60 metros de diámetros, asimismo transformó dos extractores ya existentes en aparatos destiladores con supresión del destilador actual con lo que la capacidad de la fábrica se aumentó en 2400 kilos de orujo extractado en veinticuatro horas de trabajo. La autorización de esta reforma se facultó para realizarse en el plazo de un año, con el fin de evitar la paralización de la fábrica en plena campaña³¹.

Sin embargo, la débil mentalidad capitalista de los empresarios serragatinos imposibilitó una industrialización sobre bases firmes, por otro lado, la orientación económica de esta época basada en la autarquía, la cual despreciaba las exportaciones, tuvo como consecuencia la aparición de la fiebre minera. No obstante, sería una minería marginal y carente por completo de competitividad la que caracterizase a este periodo. Las premisas del intervencionismo estatal fueron recogidas por la ley de minas de 19 de julio de 1944, la cual vertebró esta actividad durante 29 años, el objetivo fue constituir un ordenamiento fundamental de la actividad minera con el fin de evitar la intervención extranjera. Esta mentalidad autónoma se percibía en la aprobación de permisos de investigación, en el otorgamiento de las concesiones de explotación, y en la autorización a la población para establecer fábricas. Según lo dispuesto en la citada ley, se atendieron las demandas de Emilio Ballesteros Alemán, vecino de Moraleja, quien solicitó un permiso de investigación de mineral de wólfram y estaño en el término municipal de Eljas, concretamente desde la era existente junto a la carretera de Valverde a Eljas, y a unos doscientos cincuenta metros al norte de la casa de la finca “Cerca de las Eras”³². A otro vecino serragatino, Ramón Díaz Mora, natural de Perales del Puerto, que solicitó la propiedad de doce pertenencias mineras de wólfram con el nombre de “Minaluz”, en San Martín de Trevejo, se le concedió también la explotación de las mismas³³.

Durante la década de los años sesenta, otro profundo fenómeno asoló el Val de Xálima: la emigración. Los parados del sector primario de la Sierra de Gata huirán de esta tierra donde escaseaba el trabajo y abundaban las tierras de la avaricia. Los más jóvenes fueron quienes iniciaron el proceso hacia países del

³¹ *Boletín oficial de la provincia de Cáceres*, N° 8. 11-1-1940.

³² *Boletín oficial de la provincia de Cáceres*, N° 203. 12-9-1951.

³³ *Boletín oficial de la provincia de Cáceres* N° 75. 30-3-1944.

centro de Europa, abandonando en ocasiones con encono una tierra que los consumía ante la falta de oportunidades. Los intrépidos jóvenes procedentes de Valverde, Eljas y San Martín de Trevejo llevaron consigo a países como Suiza, Alemania y Francia su cultura autóctona, su folklore y su propia lengua, *a fala*. Se aferraron a su tradición como recuerdo vivo de lo que dejaron atrás, teniendo presente que su meta será el regreso triunfal a su tierra. Tal vez, el mayor coste social de esta emigración al extranjero fue el fraccionamiento familiar: mujeres separadas de sus maridos, o ambos separados de los hijos. Si el matrimonio tenía hijos en la emigración, crecían en un entorno hostil ante una sociedad extranjera que les rechazaba, así, muchos padres llegaron a la conclusión de que era más beneficioso para los infantes educarse en España, y les devolvían para que se encargase de ellos algún pariente³⁴, surgieron así, los huérfanos de padres vivos.

Sin embargo, el sacrificio que los emigrantes realizaban, en la mayoría de los casos concedía sus frutos. Aquellos jóvenes que dejaban por primera vez el mundo rural para adentrarse en las desconocidas coyunturas que sobrevenían a una ciudad ajena, regresaban en vacaciones con un nuevo y mejorado estatus social.

En un artículo del año 1980, Matías Villamuera definió a la localidad de Eljas como un lugar que en quince años había pasado de estar mordido por la miseria a vivir en la abundancia. Las antiguas casas que conformaban esta villa, de piedra tosca y pizarra sin apenas comodidades, se habían convertido en modernas mansiones como las de las mejores ciudades. Circulaba generosamente el dinero en Eljas, afirmando algunos que en demasía. El secretario del Ayuntamiento de aquel entonces acusaba a sus paisanos de desconocer la virtud del ahorro. El censo municipal aglutinaba mil ochocientos habitantes, para los cuales había más de treinta bares, un cine y tres discotecas, asimismo, en época estival, la población podría aumentar hasta los seis mil habitantes. Tres bancos tenían sucursal en el municipio, que aseguraban un depósito anual de más de treinta millones de pesetas procedentes del exterior.

³⁴ CHAMORRO, Víctor (1983): *Historia de Extremadura VI. Prosternada. De 1940 a 1970*. Cabe-Cardé S.A, Valladolid.



Fig.3: Valverdeños emigrantes en el País Vasco.
Fuente: álbum familiar.

Es evidente que en el fondo de toda esta progresión económica estaba la emigración, y es que en Eljas todo el mundo era o había sido emigrante. Únicamente los ancianos no habían salido nunca, pero por haber llegado tarde al fenómeno. Algunos naturales de Eljas se encontraban en el País Vasco, pero la mayoría de los trescientos trabajadores que no vivían en la localidad se localizaban repartidos por Europa, especialmente en Suiza, donde se dedicaban básicamente a la construcción. Sin embargo, este éxodo masivo había impuesto una punzante división familiar, pues muy pocos eran los padres que habían llevado consigo a sus hijos. En la precaria escuela del municipio había unos sesenta niños que en consecuencia vivían con sus abuelos o con otros familiares. Cuarenta y cinco de estos infantes tenían a sus padres en Suiza, seis en

Alemania, cinco en Holanda, y el resto en Francia. José Manuel Caballero, director del grupo escolar de Eljas por aquel entonces, confesaba que existían visibles diferencias entre los niños que crecían junto a sus padres o aquellos a quienes controlaban sus abuelos³⁵.

Durante todos estos años, el nacionalcatolicismo aglutinó todos los aspectos de la vida cotidiana de los moradores del Val de Xálima, en especial de los más jóvenes, el régimen dispuso las medidas necesarias para conseguir que los maestros se convirtieran en sus *generales de la paz*, cuya misión era redirigir el futuro de la educación y de la patria. Comenzó entonces un proceso de fundación de nuevas escuelas primarias y de remodelación de las ya existentes, el objetivo último era utilizar este vehículo para difundir la nueva ideología que rechazaba todo lo anterior, un privilegio repartido entre la Iglesia y la Falange. De este modo, tal y como se estableció el 22 de diciembre de 1950, con el objetivo de crear escuelas nacionales de enseñanza primaria, el gobierno comenzó a instaurar una red de modernos aularios junto con nuevas plazas de maestros y maestras por toda la Sierra de Gata, en concreto, se implantó una escuela de párvulos en el casco del Ayuntamiento de San Martín de Trevejo³⁶. La pobreza material y la abundancia espiritual caracterizaban las actividades escolares encaminadas a la formación del “espíritu nacional” que en ocasiones calaba con dificultad en los infantes que ayudaban a sus padres en las labores del campo, eran los denominados “niños del agua”, alumnos víctimas del absentismo escolar, que únicamente acudían a la escuela los días de lluvia, cuando no era posible ir al campo a trabajar. En San Martín de Trevejo había, por aquel entonces, unos treinta o cuarenta alumnos por maestro, quienes aglutinados en diferentes edades compartían aulario, únicamente los más privilegiados acudían con asiduidad a la escuela.

Los últimos años bajo el manto del franquismo fueron para Extremadura el espejo de la desventura. Finalizados los Planes de Desarrollo que se llevaron a cabo durante la dictadura, la provincia de Cáceres continuaba siendo de las más pobres de España, formando parte de la cola de territorios rezagados económicamente. La economía del Val de Xálima fue predominantemente agraria

³⁵ MATÍAS VILLAMUERA: “Huérfanos de padres vivos”, *Interviú*, n.º 236, noviembre, 1980. En: CHAMORRO, Víctor (1983): *Historia de Extremadura VI. Prostermada. De 1940 a 1970*. Cabe-Cardé S.A, Valladolid.

³⁶ *Boletín oficial de la provincia de Cáceres*, N.º 4. 5-1-1951.

durante todo el franquismo, en los años setenta alcanzará cifras en torno al 50%, mientras sus habitantes continuaban padeciendo tanto hambre de tierras como hambre de cultura.

IV. EL PERIODO DEMOCRÁTICO

Desde el año 1975 hasta nuestros días, los cambios vividos en Extremadura adoptarán un colosal matiz que sin duda no superarán el inconveniente del lento crecimiento que desde siempre ha venido sobrellevando esta tierra. La modernización social no tendría lugar en la Sierra de Gata hasta bien adentrados los años ochenta, apreciándose un tímido descenso de la población dedicada a las labores agroganaderas, en favor de sectores aún poco desarrollados como la construcción y, en menor medida, el sector servicios. La superación de las realidades franquistas de carácter político-ideológico conjeturaron un proceso más lento que en otras zonas del país.

La balanza demográfica parecía estabilizarse con el triunfal regreso de los antiguos emigrados y el éxodo rural que de nuevo sumergía al Valle de Jálama. Los más jóvenes, tanto mujeres como hombres, serían quienes reiteradamente buscarían un empleo en los núcleos urbanos más próximos a *os tres lugares*. Durante la aguda crisis económica que azotó duramente Extremadura, entre los años 1979 y 1985 el desempleo alcanzó en las zonas rurales de la Sierra de Gata altadísimas cuotas. Tras diferentes socavones de oscilaciones económicas, los habitantes de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno, vivieron los años de la democracia con un ansioso espíritu modernizador, que en la mayoría de las ocasiones sufrió la frustración de los fracasados intentos de tercerización de la zona.

Los maestros rurales que ejercieron su oficio en *os tres lugares* desarrollaron, en la mayoría de los casos, un papel fundamental como intermediarios entre el mundo rural y el mundo urbano, donde desde la Transición se esforzaron por renovar y convertir las escuelas en un factor de cambio local. Estos maestros, que no fueron pocos, pertenecían a los movimientos de renovación pedagógica y otros movimientos sociales, que, unidos a la alta estima social de la que gozaban en estas zonas rurales, emplearon sus esfuerzos en hacer de mediadores culturales.

Sin embargo, será con el auge de la práctica del turismo rural cuando el Val de Xálama experimente un verdadero despertar. La crisis de la agricultura, el éxodo de población sufrido, las limitadas oportunidades para combatir el desempleo y arraigar a la población más joven al medio rural español, hacen que en

los años noventa, a pesar de la inexistencia de una política turística de alcance nacional en estos espacios, se produzca una popularización de las atractivas experiencias naturales de la zona. La reorganización arquitectónica y social del lugar como modo de adaptación a la demanda turística puede apreciarse en el creciente interés de la zona por conservar su diseño tradicional y en el aumento de alojamientos turísticos. En todo este proceso juega un papel fundamental el medio natural y el fastuoso paisaje que conforma el Valle de Jálama, así como la serenidad y tranquilidad que envuelve a este entorno natural único, por ende, el turismo rural y el turismo de naturaleza juegan un papel primordial en el desarrollo de la comarca desde hace algunas décadas.

Con los nuevos medios de comunicación, y el cada vez menor aislamiento de la zona debido a la mejora de la red de transporte, se disipará paulatinamente en estos años de democracia el recuerdo de la etapa franquista. En San Martín de Trevejo, hace apenas unos veinte años aproximadamente, el nombre de las vías que conforman el municipio aún brindaban honor al General Yagüe y otros afiliados al Régimen.

En definitiva, los últimos noventa años que conforma la historia del Val de Xálama podrían describirse como un proceso de cambio constante, evolutivo e involutivo, consecuencia de una serie de factores tanto extrínsecos como intrínsecos. Desde el uso de los candiles en hogares al disfrute de la red eléctrica, desde los tortuosos viajes por escuálidos caminos a la expansión de una nueva red de transporte que provoca la salida del aislamiento al cual esta zona siempre se había visto relegada, transcurre casi una centuria. Una centuria, que culmina con la modernización social y política del valle, cuya principal repercusión en sus habitantes es la toma de conciencia del tesoro cultural y natural que poseen. Los pulcros bosques de castaños y robles, unidos al carácter fronterizo que conforma el folklore de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno, definen el atractivo de este lugar que ve reflejado en sus paisajes la huella de un pasado marcado por la miseria y la osadía de sus habitantes por salir de ella. Asimismo, el valor de poseer una lengua propia, *a fala*, otorga a este recóndito lugar un carácter especial a su historia, y a sus gentes.

BIBLIOGRAFÍA

- CHAMORRO Víctor (1983): *Historia de Extremadura IV. Desterrada. De 1900 a la Dictadura de Primo de Rivera*. Cabe-Cardé S.A, Valladolid.
- CHAMORRO Víctor (1983): *Historia de Extremadura VI. Prosternada. De 1940 a 1970*. Cabe-Cardé S.A, Valladolid.
- CHAVES PALACIOS J. (2000): *Violencia política y conflictividad social en Extremadura. Cáceres en 1936*. Diputación Provincial de Badajoz. Departamento de Publicaciones.
- JACKSON, G. (1987): *La República española y la Guerra Civil. (1931-1939)*. Orbis, Barcelona.
- MAESTRO MATEOS, B. (2015): *San Martín de Trevejo: historia de una villa olvidada (1930-1939)*. Asociación Cultural Coloquios Históricos de Extremadura. XLIII Coloquios Históricos de Extremadura.
- RODRÍGUEZ ARROYO, J.C. (2010): *Movimiento obrero y represión franquista en Sierra de Gata (1931-1936)*. Muñoz Moya, Editores Extremeños.
- RODRÍGUEZ ARROYO J.C.: *II República, movimiento obrero y represión franquista en Sierra de Gata, 1931-1939*. Grupo de estudio de Historia Contemporánea de Extremadura.
- VILA-SAN-JUAN J.L. (1984): *La vida cotidiana en España durante la dictadura de Primo de Rivera*. Editorial Argos Vergara, S.A. Barcelona.

